Instituto de Investigaciones Gino Germani
VI Jornadas de Jóvenes Investigadores
10, 11 y 12 de noviembre de 2011
Gloria Jeanette Rincón Aponte
Docente Universidad Cooperativa de Colombia
gloriajeanette35@gmail.com
Eje 7 Políticas del cuerpo

"*El levante*": un análisis de la quinésica y la proxémica del cuerpo en la seducción en bares y discotecas de música electrónica en las zonas de Chapinero y Rosa en Bogotá - Colombia

INTRODUCCIÓN

El levante es caracterizado en esta investigación como el comportamiento no verbal de seducción que sucede en la primera etapa del galanteo. En los lugares estudiados, *el levante* se produce mayoritariamente entre parejas compuestas por un hombre y una mujer, o por dos hombres. El trabajo se enfocó de manera particular en el estudio del componente no verbal del *levante*, puesto que en los bares y discotecas de música electrónica se manejan altos niveles de audio y en consecuencia, la comunicación no verbal se constituye en un aspecto destacado en las interacciones entre los asistentes.

Scheflen y Scheflen (1976, p.30) definieron el galanteo como un "patrón de comportamiento recíproco" que tiene por objetivo seducir a otra persona. En este sentido, *el levante* se caracterizó como el comportamiento no verbal de seducción durante la primera de etapa del galanteo; etapa que finaliza con la interacción verbal. Aunque los etólogos han comprobado que gran parte del comportamiento corporal del galanteo está determinado por la "adaptación filogénetica" (Eibl-Eibsfeldt, 1993, p. 25), se ha comprobado que existen algunas especificidades relacionadas con el rol de género, lo que hace que el evento presente particularidades según la cultura (Birdwhistell, 1979; Scheflen y Scheflen, 1976; Kendom (entrevistado por Davis, 2000); del Rayo Sankey, 1998).

Apoyándonos en la definición de evento comunicativo de Garzón (2004, p. 94) se puede decir que *el levante* es un evento comunicativo ya que es una "unidad significativa de interacción comunicativa realizada con unos fines y marcado por un inicio y un fin".

Las principales preguntas que orientaron la investigación son las siguientes:

- ¿cuáles son y cómo se transmiten los mensajes de galanteo en el contexto de las discotecas de música electrónica?

- ¿hay variaciones en el comportamiento no verbal de los participantes de distintos géneros en el evento?
- ¿cuáles son las características del comportamiento requeridas para tener competencia comunicativa en *el levante*?
- ¿qué normas y reglas culturales rigen los comportamientos de *levante*?
- ¿se mantiene una estructura hegemónica patriarcal de género en las reglas y normas que rigen en *el levante*?, o bien ¿los discursos de emancipación de la mujer se hacen evidentes en el comportamiento femenino de *levante*?

Para analizar *el levante* se adoptó la propuesta de Muriel Saville-Troike (1989) del modelo **S-P-E-A-K-I-N-G** elaborado por Dell Hymes (1976). Este modelo, sustentado desde el paradigma de la etnografía de la comunicación, permite el análisis de los eventos comunicativos a partir de la observación del conjunto de situaciones comunicativas en el marco de contextos socioculturales específicos.

Tradicionalmente, los trabajos de investigación sobre los eventos comunicativos han centrado sus análisis en corpus de datos verbales tomados de situaciones de comunicación verbal, dejando de lado el estudio de otros tipos de signos (por ejemplo los corporales) presentes también en los eventos comunicativos. Con este trabajo se pretende mostrar la relevancia de incorporar el análisis de los signos no verbales en los estudios lingüísticos de los eventos comunicativos. También se procura revelar que, para lograr la comunicación de seducción, es necesaria una competencia comunicativa no verbal compartida por los actores del evento. En este sentido, la investigación hace un aporte al estudio de la competencia comunicativa en contextos específicos.

Por otra parte, desde una perspectiva centrada en lo verbal, las relaciones entre lenguaje y género ha interesado a los analistas del discurso que comparten la "tesis [de] que el género se realiza en el discurso" (Van Dijk, 2000, p.180), y a los sociolingüistas que se han interesado por las correlaciones entre género y lenguaje verbal. Esta investigación es un aporte al conocimiento de las relaciones entre lenguaje y género al evidenciar cómo los discursos sociales también modelan nuestros comportamientos no verbales en los eventos comunicativos.

FORMA DE LOS MENSAJES DEL *LEVANTE*

Para el evento comunicativo "el levante" los movimientos, posturas y desplazamientos del cuerpo constituyen la forma que toman los mensajes transmitidos en las conversaciones no

verbales del evento. Para estudiar la forma de los mensajes el análisis se valió de la teoría elaborada por Ray Birdwhistell (1979). Este teórico es considerado el padre de la Quinésica: disciplina que tiene por objeto de estudio los movimientos corporales con valor significativo en una interacción. Desde esta perspectiva teórica, algunos de los movimientos corporales presentes en las interacciones son una forma aprendida de comunicación pautada por la cultura, por lo que cuerpo y cultura están en estrecha relación.

El analista – investigador de los movimientos corporales significativos se denomina "quinecisista" . Éste se enfoca en estudiar interacciones mediante el registro de los movimientos corporales observados en los participantes para establecer cuáles de dichos movimientos son significativos en la interacción estudiada. Para Birdwhistell (1979, p.133) lo que "intentan" realizar estos analistas es "deducir unidades de movimiento significativo"; lo que quiere decir explicitarlos. Aunque el método más recomendado para la recolección de datos es la grabación de video, en situaciones donde no es posible este registro se acepta la transcripción escrita de los movimientos basada en la atenta observación para la deducción de patrones de comportamiento.

Para Birdwhistell el "quino" es la unidad más pequeña de movimiento corporal que puede abstraerse distinguiéndola de otro movimiento. Rayo (1998, p.16) explica al respecto: "(…) por ejemplo El guiño no es al principio, más que una manifestación neuromuscular entre los millares que puede producir el rostro, pero se particulariza en tanto ha sido retenida por una cultura distinguiéndose de otros juegos musculares: es un quino. Es la unidad más pequeña de movimiento corporal que puede abstraerse distinguiéndola de otro movimiento".

En el estudio realizado del levante, los quinos son los movimientos corporales significativos realizados por los participantes durante el levante; los quinos determinan la forma del mensaje. En la tabla No. 1 se presenta las correlaciones entre quinos (movimientos y posiciones del cuerpo), desplazamiento y género de los participantes en el evento.

La sección "A" de la tabla, primera parte de la columna de la izquierda, presenta los movimientos y posiciones del cuerpo correlacionados con la variable género, de la siguiente manera: **i)** movimientos de la cabeza, **ii)** posición y movimientos de las cejas, **iii)** posición y movimiento de la boca, i**v)** posición de la espalda**, v)** posición y movimiento de los hombros, **vi)** posición del pecho**, vii)** posición del abdomen, **viii)** posición de los brazos, **ix)** posición y movimiento de las manos, **x)** posición y movimiento de la pelvis, **xi)** apertura de las piernas, y **xii)** dirección de los pies.

La sección “B” de la tabla, segunda parte de la columna de la izquierda, presenta los desplazamientos del cuerpo correlacionados con la variable género, de la siguiente manera: **i)** desplazamientos del cuerpo, **ii)** desplazamientos frontales, y **iii)** desplazamientos de espalda. En las siguientes columnas se marca con una “X” la presencia de los movimientos, posturas y desplazamientos para participantes de cada género estudiado: *hombre heterosexual (HHet), hombre homosexual 1(HHom1), hombre homosexual 2 (HHom2), mujer heterosexual (MHet).*

Dado que en las observaciones iniciales se notó que los hombres denominados “homosexuales” presentaban dos tipos de comportamiento quinésico y proxémico se establecieron las dos subcategorías *hombre homosexual 1* y *hombre homosexual 2*, teniendo en cuenta que el comportamiento del primero tiene gran parecido con el del *hombre heterosexual*, mientras que el comportamiento del segundo se acerca al de la *mujer heterosexual*. El análisis posterior de los datos, como se verá más adelante, corroboró esta hipótesis inicial.

Tabla 1. Correlación entre quinos de movimiento, desplazamientos y género

	GÉNERO			
A. MOVIMIENTOS Y POSTURAS CORPORALES	**HHet**	**HHom1**	**HHom2**	**MHet**
i. CABEZA				
a. Cabeza 1: recta.	**x**	**x**	**X**	**x**
b. Cabeza 2: ladeada.			**X**	**x**
c. Cabeza 3: subida un poco.	**x**	**x**	**X**	**x**
ii. CEJAS				
a. Cejas 1: derechas.	**x**	**x**	**X**	**x**
b. Cejas 2: levemente elevadas.			**X**	**x**
iii. BOCA				
a. Boca 1: cerrada.	**x**	**x**	**X**	**x**
b. Boca 2: entre-abierta; se muerde o lame levemente alguna parte de los labios.			**X**	**x**
c. Boca 3: comisuras levemente elevadas (media sonrisa).			**X**	**x**
iv. ESPALDA				
Espalda 1: recta.	**x**	**x**	**X**	**x**

v. HOMBROS				
a. Hombros 1: levemente caídos y hacia atrás.	**x**	**x**	**X**	**x**
b. Hombros 2: se saca un hombro levemente hacia delante dejando el otro atrás.				**x**
vi. PECHO				
a. Pecho 1: proyectado levemente hacia delante.			**X**	**x**
b. Pecho 2: proyectado en forma notoria.	**x**	**x**		
vii. ABDOMEN				
Abdomen 1: disminuido (meter estómago).	**x**	**x**	**X**	**x**
viii. BRAZOS				
Brazos 1: estirados y relajados hacia los lados.	**x**	**x**	**X**	**x**
ix. MANOS				
a. Manos 1: palmas hacia abajo con los dedos estirados.	**x**	**x**	**X**	**x**
b. Manos 2: se pasa una rápidamente por la cabeza.	**x**	**x**		
c. Manos 3: se desliza una por el cabello, la parte posterior o lateral del cuello o sobre una extremidad.			**X**	**x**
d. Manos 4: se ubica una por unos instantes en el mentón o en la garganta.	**x**	**x**		
x. PELVIS				
a. Pelvis 1: hacia adelante.	**x**	**x**		
b. Pelvis 2: se saca hacia atrás, levantando la nalga.			**X**	**x**
xi. PIERNAS				

a. Piernas 1: abiertas (aprox. 10 cm.).				**x**
b. Piernas 2: abiertas (aprox. 25 cm.).		**x**	**X**	
c. Piernas 3: abiertas (aprox. 30 cm.).	**x**			
xiii. PIÉS				
Piés 1: en dirección de la otra persona.	**x**	**x**	**X**	**X**
B. DESPLAZAMIENTOS DEL CUERPO				
	HHet	**HHom1**	**HHom2**	**MHet**
i. DESPLAZAMIENTOS FRONTALES				
a. Desplazamiento 1: se mueve en intervalos dentro de la zona pública del otro (> 3,6 metros).	**x**	**x**	**X**	**X**
b. Desplazamiento 2: se mueve en intervalos hasta llegar a la zona social del otro (1,23 m - 3,6 m).	**x**	**x**	**X**	**x**
c. Desplazamiento 3: se mueve en intervalos hasta llegar a la zona personal del otro (46 cm. - 1,22 m).	**x**	**x**	**X**	
ii. DESPLAZAMIENTO DE ESPALDA				
a. Desplazamiento 1: se mueve en intervalos desde la zona pública hasta la zona social del otro, bailando y dándole la espalda.				**X**
b. Desplazamiento 2: se mueve en intervalos hasta llegar a la zona personal del otro (46 cm.- 1,22 m).				**X**

iii. FORMA DEL DESPLAZAMIENTO[1]				
a. Zigzag	**x**			**X**
b. Serpenteo		**x**	**X**	

Después de un análisis basado en valores porcentuales según las gráficas anexas, se concluye que hay correlaciones entre comportamientos no verbales y género de la siguiente manera:

i) Las *mujeres* y los *hombres homosexuales 2* presentan comportamientos comunes que los diferencian de los *hombres heterosexuales* y de los *hombres homosexuales 1*, como lo ilustra el siguiente cuadro:

	HHet	*HHom1*	*HHom2*	*MHet*
cabeza ladeada	no		**Si**	
ubicación de manos en cuello	no		**si**	
cabello o extremidades	no		**si**	
elevación de cejas	no		**si**	
boca entreabierta	no		**si**	
elevación de comisuras labiales en forma de media sonrisa	no		**si**	
pelvis proyectada hacia atrás	no		**si**	
pelvis proyectada hacia delante	**si**		no	
ubicación de las manos en mentón o garganta	**si**		no	

ii) Los *hombres heterosexuales* (*HHet*), los *hombres homosexuales 1 y 2* (*HHom1 y HHom2*) y las *mujeres* se diferencian en el grado de apertura de las piernas, como se puede observar a continuación:

	HHet	*HHom1*	*HHom2*	*MHet*

[1] La diferencia entre un movimiento en zigzag o en forma de serpenteo se puede representar con los dibujos siguientes:

zig-zag

serpenteo

distancia de apertura de las piernas	30cm	25cm	10cm

iii) Los *hombres heterosexuales* y las *mujeres* se diferencian de los *hombres homosexuales* en el tipo de desplazamiento, como se ilustra enseguida:

	HHet	*MHet*	*HHom1*	*HHom2*
tipo de desplazamiento	zig-zag		serpenteo	

iv) Todos los *hombres* se diferencian de las *mujeres* en: ubicación de las manos en la cabeza (*hombres si*), proyección de un hombro hacia delante (mujeres si), desplazamiento hacia la zona personal (*hombres si*), como se puede ver a continuación:

	HHet	*HHom1*	*HHom2*	*MHet*
proyección de un hombro hacia delante	no			**si**
desplazamiento hacia la zona personal	**si**			no

De los datos antes presentados se puede corroborar que efectivamente hay movimientos compartidos entre los participantes, pero también verifica que nuestra hipótesis inicial sobre diferencias de comportamiento entre los hombres homosexuales es correcta: se verifica estadísticamente que el comportamiento de los homosexuales 1 se parece más al de los hombres heterosexuales, mientras que el comportamiento de los hombres homosexuales 2 se parece más al de las mujeres, pero que guarda diferencias con los de ellas. Igualmente, se comprueba que los homosexuales se comportan en algunos aspectos de la misma manera que los hombres heterosexuales, aunque presenten especificidades que los diferencian. Finalmente, los datos muestran que los comportamientos de los tres grupos (hombres heterosexuales, mujeres y homosexuales) presentan algunas diferencias.

Correlaciones entre mirada de *levante* y género

Dado que la mirada es un quino que no implica movimiento, pero es el que resulta más fácilmente observable y que es uno de los quinos con mayor valor significativo en el *levante* (puesto que permite entrar en contacto con el otro), se tomó la decisión de describirlo aparte

para resaltar su importancia. La Tabla 2 presenta las correlaciones entre los quinos de mirada y género de los participantes en el evento de *levante*.

Tabla 2. Correlación entre quinos de mirada y género

	GÉNERO			
MIRADA	**HHet**	**HHom1**	**HHom2**	**MHet**
a. Mirada fugaz, dirigida a los ojos del otro.	**x**			
b. Mirada fugaz, intermitente pero continua, dirigida al otro.	**x**			
c. Mirada dirigida hacia donde está el otro, pero sin mirarlo a los ojos.	**x**			**x**
d. Mirada fugaz, dirigida a los ojos del otro, bajando la mirada después.				**x**
e. Mirada fugaz, con el rabillo del ojo, dirigida al otro.				**x**
f. Mirada sostenida, dirigida a los ojos del otro.		**X**	**X**	

Aunque no se realizó un análisis estadístico de la correlación entre ojos (mirada) y género, los datos de la Tabla 2 sí muestran que existen tales correlaciones, como se describe a continuación.

Se observa que la mirada directa y sostenida es característica de los comportamientos de *levante* entre homosexuales. En contraste, la mirada fugaz dirigida a los ojos del otro, así como la mirada fugaz, intermitente (pero continua), dirigida al otro es característica de la mirada de los hombres heterosexuales hacia las mujeres. Igualmente, la mirada fugaz, dirigida a los ojos del otro, bajando la mirada después, con o sin el rabillo del ojo, es exclusiva de las mujeres cuando miran a los hombres heterosexuales. De nuevo, encontramos entonces que hombres, mujeres y homosexuales se diferencian claramente en este tipo de comportamiento.

SECUENCIA Y CONTENIDO DE LOS MENSAJES EN EL *LEVANTE*

Saville-Troike (1989) denomina “secuencia del acto” a la organización y estructuración de la interacción; para el evento que nos ocupa, los mensajes del evento se emiten mediante la secuencia de actos corporales que han sido descritos en las secciones anteriores. Con base en

la propuesta de M. García (1999) para el estudio de las fases de los eventos comunicativos, podemos afirmar que el evento de *levante* consta de tres fases:

- El *inicio* o apertura de la interacción, donde uno de los participantes comienza *el levante*;
- el *cuerpo* de la interacción, (o parte central en la que se desarrolla el grueso de la actividad comunicativa), donde hay dos momentos: a) el de aceptación y b) el de la emisión de una serie de signos recíprocos por parte de los dos participantes.
- el *cierre* o fin del evento comunicativo donde se produce la aproximación física; esta fase da paso a un nuevo evento comunicativo que generalmente es la interacción verbal.

El *inicio* o apertura del evento para todos los géneros está marcado por el contacto visual, ya que con la mirada se entra en contacto con el otro y se expresa el interés que despierta la otra persona: la mirada marca el inicio del *levante*. La mirada de *levante* para cada grupo estudiado tiene diferente intensidad y duración. Para el grupo homosexual, la mirada directa y sostenida es el quino que tiene más valor de *levante* entre hombres. En contraste, la mirada en el evento entre heterosexuales es rápida y evasiva, ya que el comportamiento visual de éstos no busca ser evidente para el otro. Además, entre los heterosexuales el hombre es quién mira a la mujer de manera directa pero no sostenida; en cambio, la mirada de la mujer es fugaz y con tendencia a evadir el contacto ocular, ya sea bajando la mirada, la cabeza o volteando el torso.

La Tabla 3 sintetiza los patrones de comportamiento visual relacionados con el género de los participantes en los distintos momentos del evento. La primera columna distingue cada momento del evento (inicio, cuerpo y cierre); la segunda columna diferencia la mirada entre el hombre heterosexual y la mujer; y la tercera columna caracteriza la mirada homosexual.

Tabla 3

Patrón de comportamiento visual en el *levante*

	Mirada heterosexual		**Mirada homosexual**
	Mujer	Hombre	Hombre
Momento 1: Inicio.	Mirada instantánea		Mirada directa y sostenida a los ojos del otro.
Momento 2: Cuerpo.	Baja la mirada, no la sostiene,	Mirada instantánea y	Mirada directa y sostenida a los ojos del otro.

	mira de soslayo con el rabillo del ojo. Mira al hombre, cuando éste no la está mirando.	continua a los ojos de la mujer.	
Momento 3: Cierre.	Mirada instantánea, bajando la mirada cuando se encuentra con la mirada del hombre. No sostiene la mirada.	Mirada instantánea, pero sostenida.	Mirada directa y sostenida a los ojos del otro.

La mirada marca el inicio de la interacción en donde se expresa la aceptación del galanteo, y en el *cierre* o fin del evento se produce la aproximación física; esta fase da paso a un nuevo evento comunicativo que generalmente es la interacción verbal.

Se puede ver que existen posturas, movimientos y desplazamientos del cuerpo asociados a los roles de género en nuestra cultura. Es decir, se considera masculino que un hombre se toque la garganta, pero no un lado del cuello, pues este movimiento se asociaría a un comportamiento femenino; igualmente, si un hombre decide pasarse la mano por el cabello debe ser de manera rápida y sin hacerse rollos como lo haría una mujer. En *el levante*, la mayoría de mujeres y hombres se comportaron quinésicamente según los roles de género asignados en nuestra cultura para el galanteo.

Los movimientos observados para las mujeres muestran varios rasgos interesantes. Por una parte, ellas son más expresivas en sus gestos faciales que los hombres pues elevan las cejas y estiran más las comisuras labiales para realizar el movimiento de media sonrisa. Por otra, suelen mover más su cuerpo, en especial la cabeza, los hombros, los brazos y la cadera e igualmente proyectan y/o insinúan algunas de sus zonas erógenas (lengua, cuello, pecho y glúteos).

Otro rasgo observado en la mujer es que suele mediante la ropa y la postura adoptada exaltar su busto y glúteos. También, se observa la tendencia a ladear la cabeza e insinuar sutilmente el cuello pasando sus dedos por la parte posterior y lateral. Así mismo, se nota la tendencia a realizar el auto contacto corporal frecuente, en especial en el cabello, cuello, brazos, tronco y extremidades. El cabello es un instrumento para la seducción femenina: la mujer juega con él, se lo recoge, se lo estira y se lo enrosca, tal vez, para llamar la atención del hombre.

Estos comportamientos pueden tener explicación en el hecho de que en la cultura occidental, éstas son las áreas del cuerpo femenino consideradas más atractivas; y cuyos atributos, según estándares de belleza fijados, son estereotipados por los medios de publicidad como aquellos que una mujer debe poseer para llamar la atención del hombre en la seducción. Por ejemplo, gran parte de la publicidad está destinada a cientos de objetos para el cuidado capilar, por lo que un cabello sedoso y bien cuidado es considerado como parte fundamental de los atributos esperados de una mujer. Es necesario resaltar además que, culturalmente, los movimientos y comportamientos descritos no son considerados adecuados si son realizados por los hombres, y si los realizan son sancionados socialmente con la etiqueta de “afeminados”.

De acuerdo con las observaciones realizadas para los hombres heterosexuales y los homosexuales 1, se puede resaltar que éstos realizan escasos movimientos faciales: no suelen mover (como las mujeres), las cejas, la boca y la lengua, ni ladean la cabeza. Comparados con las mujeres, realizan con menor frecuencia el auto contacto corporal, pero cuando lo hacen se tocan el mentón y la garganta. Suelen proyectar hacia delante algunas de sus zonas erógenas (pecho y pelvis), lo que en la cultura occidental representa fortaleza y seguridad, valores asociados a la masculinidad. Las observaciones realizadas permiten constatar que el comportamiento quinésico de los hombres homosexuales 1 guarda gran similitud con el comportamiento de los hombres heterosexuales, lo que coincide con la teoría de Morris (1980, p.19) según la cual los homosexuales no se mueven necesariamente de manera femenina. Sin embargo, los datos dan cuenta de una leve diferencia en la abertura de las piernas entre los hombres homosexuales 1 y los hombres heterosexuales: los primeros las abren menos cuando están parados.

Como se anotó en las secciones precedentes, algunos movimientos del hombre homosexual 2 se asemejan a los evidenciados en las mujeres. Éstos presentan la tendencia a ladear la cabeza, realizar autocontacto corporal, sacar la cola hacia atrás; también realizan más expresiones faciales que los hombres denominados en esta investigación como homosexuales 1 y heterosexuales. Dado que tales movimientos corporales son considerados “femeninos” en

nuestra cultura, este tipo de hombre homosexual, es tildado en la jerga popular como “loca”, “loquita”, “mariquita”, “marica”, o “plumoso”.

El uso del espacio, esto es, el desplazamiento (o inmovilidad) en él, es una unidad de significado importante para *el levante*, ya que con la aproximación se expresa la intención y el deseo de cercanía física, y con la quietud se puede expresar sea el rechazo, sea la aceptación de la aproximación del otro. Como se verá a continuación, hay diferencias marcadas en cuanto al desplazamiento según el género: mientras que los hombres se desplazan por las zonas pública, social y personal, las mujeres se desplazan entre las zonas pública y social; solo en algunas ocasiones, la mujer llega hasta la zona personal del hombre pero de espalda. Esto significa que en ellas, es la ausencia de desplazamiento lo que tiene significado.

La Tabla 4 detalla los patrones de comportamiento proxémico según preferencias sexuales y género, en relación con los distintos momentos del evento. La primera columna distingue cada momento de la interacción (inicio, cuerpo y cierre); la segunda columna diferencia el desplazamiento entre el hombre heterosexual y la mujer; y la tercera columna caracteriza el desplazamiento homosexual.

Tabla 4. Patrón de comportamiento proxémico del *levante*

	Desplazamiento heterosexual		**Desplazamiento homosexual**
	Mujer	**Hombre**	**Hombre**
Momento 1: inicio.	Sin desplazamiento	Sin desplazamiento	Sin desplazamiento
Momento 2a: cuerpo.	Desplazamiento por la zona pública hasta llegar a la zona social del hombre.	Desplazamiento por la zona pública hasta llegar a la zona social de la mujer.	Desplazamiento por la zona pública hasta llegar a la zona social del otro hombre.
Momento 2b: cuerpo.	Sin desplazamiento, en escasas ocasiones,	Desplazamiento por la zona social.	Desplazamiento por la zona social.

	desplazamiento de espalda.		
Momento 3: cierre.	Sin desplazamiento.	Desplazamiento gradual hasta la zona personal.	Desplazamiento gradual hasta la zona personal, y en algunos casos, hasta la zona íntima.

Como se puede observar en la Tabla 4, en el inicio del *levante* ninguno de los participantes se desplaza. En la primera parte del cuerpo de la interacción (momento 2a) tanto los heterosexuales como los homosexuales se desplazan por la zona pública hasta llegar a la zona social del otro participante del evento. En la segunda parte del cuerpo del evento (momento 2b) se encuentra una diferencia en el comportamiento según las tendencias sexuales: entre los heterosexuales el hombre es quién se desplaza gradualmente en forma de zigzag hasta la zona personal de la mujer, quien no suele desplazarse, y si lo hace será de espaldas; es decir que el hombre heterosexual es quién tiene el papel activo en la zona personal; la mujer en cambio, con su quietud y posición del cuerpo dirigida hacia el galante, invita y otorga al hombre su papel de seductor. En contraste, entre los hombres homosexuales, ambos participantes del evento tienen un papel activo en el desplazamiento y éste suele ser en forma de serpenteo.

En el momento del cierre, el uso del espacio también varía según el género y las preferencias sexuales: mientras que las mujeres no se desplazan, los hombres heterosexuales sí lo hacen hasta la zona personal de la mujer; por su parte los homosexuales se desplazan hasta la zona personal e incluso hasta la zona íntima. El hecho de que los homosexuales pueden llegar hasta la zona íntima del otro, mientras que los heterosexuales no lo hacen, nos da indicios de diferencias en las reglas de interacción según los roles de género (y según preferencias sexuales) esperados en nuestra cultura: en las relaciones heterosexuales no se “debe” llegar al espacio íntimo antes de la interacción verbal.

Esto se relaciona con otro hecho, el de la diferencia en el tiempo de aproximación entre las zonas pública y personal; los hombres homosexuales se desplazan más rápidamente que los heterosexuales[12], lo que significa que los homosexuales en *el levante* pueden establecer contacto verbal más rápidamente.

[12] A pesar de que el tiempo no se cronometró, en los datos recogidos para la investigación se evidencia constantemente esta apreciación.

REGLAS DE INTERACCIÓN DEL *LEVANTE*

Las reglas de interacción para el evento *levante* son los parámetros implícitos de comportamiento esperado en mujeres y hombres; son reglas de actuación validadas culturalmente, que en algunos casos, influyen en los estereotipos de lo que se espera del comportamiento entre las personas.

En el evento estudiado, las personas seducen adoptando diversas estrategias comunicativas mediadas por el cuerpo; es un ritual de aproximación donde se debe seguir cierta coreografía que corresponde a la "escenificación teatral" de Goffman (2004, p. 50). Desde esta perspectiva, *el levante* puede ser visto como un ritual de interacción efectuado con la competencia quinésica y proxémica de las personas. La competencia quinésica es la capacidad de realizar la comunicación mediante ademanes y gestos (movimientos del rostro, de las manos, del cuerpo, posturas, etc.). La competencia proxémica es la capacidad para variar las distancias interpersonales en el acto de la comunicación (Ricci y Zani, 1990, p. 22).

En *el levante* se deben seguir reglas quinésicas y proxémicas que concuerden con el comportamiento que se espera tengan los hombres y las mujeres; es decir, hay que saber seducir con movimientos del cuerpo para *levantar* al otro y hay que comportase según un patrón esperado de conducta para que el evento sea exitoso.

De acuerdo con las observaciones realizadas, las reglas básicas que guían el comportamiento quinésico y proxémico para las mujeres en el evento estudiado, son: a) ser insinuantes con sus cuerpos, emitir señales de interés, pero no explicitar sus intenciones de seducción, sino más bien su disposición a ser seducidas; b) dejar que el hombre tome la iniciativa. Siguiendo tales reglas, las mujeres se paran de manera que se resalten las formas de su cuerpo, realizan el auto contacto corporal con suavidad, miran de soslayo, no sostienen la mirada ante el hombre, y en caso de contacto visual bajan la mirada, y en la mayoría de ocasiones no toman la iniciativa para la aproximación física.

En cuanto al hombre heterosexual, las reglas que guían su conducta quinésica y proxémica son: a) resaltar su masculinidad; b) tomar la iniciativa. De acuerdo con esto miran de frente y sostenido a la mujer, pronuncian un poco el tórax, sacan hacia adelante la pelvis, no realizan el autocontacto corporal de manera frecuente o con suavidad, toman la iniciativa en la aproximación física pero de manera gradual en espacio y tiempo.

Para los homosexuales las reglas que orientan la conducta quinésica y proxémica son iguales que para el hombre heterosexual, con una excepción: sostener la mirada. Este elemento

quinésico en *el levante* homosexual juega un papel importante para seducir al otro hombre ya que si ambos actores se sostienen la mirada, es un signo de aprobación de *levante*. El sostener la mirada, también impulsa el desplazamiento de cualquiera de los dos actores.

NORMAS PARA LA INTERPRETACION DEL *LEVANTE*

En *el levante* las mujeres y los hombres confirman, ratifican y mantienen lo que para la sociedad, en una cultura dada, constituye el ser mujer u hombre; su identidad de género. Colombia es un país patriarcal en donde el machismo todavía está presente. Al hombre se le educa para ser lanzado, decidido, conquistador y tomarse los espacios. La mujer es educada para ser delicada, coqueta, llamar la atención del hombre y ser conquistada, pero no para aproximarse a él y *levantárselo*. Desde esta perspectiva, la mujer se subordina, en un primer momento, a la decisión masculina en el evento estudiado. Para Ramírez (2007)[13] "podría pensarse que hay un apego a las tradiciones, a los comportamientos socialmente convenientes y a lo que se plantea como el deber ser de la mujer ante todo. Pues la mujer es la que debe conservar y mostrar ciertos comportamientos socialmente aceptables para el evento". Los datos analizados corroboran esta afirmación.

Montenegro (2007)[14] opina que algunos movimientos del cuerpo son construidos, histórica y culturalmente a partir de imaginarios de lo que deben ser los géneros. El comportamiento quinésico y proxémico observado en las personas heterosexuales estudiadas, evidencia el estereotipo de la mujer que permanece a la espera, que insinúa y no deja ver de manera explícita la intención de seducir; frente al estereotipo del hombre como seductor que inicia de manera evidente *el levante* dejando ver su intención de seducción en su comportamiento visual y proxémico. Esta lógica del *levante* se da con base en relaciones de género hegemónicas en las cuales se mantiene una cierta regulación de los espacios y el cuerpo, y donde el hombre es el que todavía mantiene un cierto control para el evento. Como se observa, la coreografía del *levante* en los espacios estudiados es un índice de las relaciones de género en la cultura colombiana resultado de las roles esperados para hombres y mujeres; lo que desemboca en un código de comportamiento controlado y regido por las relaciones de género.

El comportamiento proxémico de hombres y mujeres en cuanto a la aproximación física

---

[13] Entrevista concedida para esta investigación.
[14] Entrevista concedida para esta investigación.

muestra dos tipos de estrategias comunicativas que corresponden al comportamiento esperado. Aunque se podría pensar que el hombre es activo y la mujer pasiva, en realidad, ambos son activos pero de maneras diferentes. La actividad del hombre consiste en desplazarse hacia la mujer, respondiendo a la norma cultural que lo marca como dominante en *el levante*; mientras que la actividad de la mujer consiste en emitir señales que provoquen el desplazamiento del hombre, respondiendo a la norma cultural que la marca como sumisa en *el levante*. De esta manera se explícita el patrón de seducción culturalmente determinado, según el cual el hombre conquista y la mujer es conquistada.

Por consiguiente, para que la coreografía del *levante* heterosexual sea exitosa, cada quien debe asumir el rol que se le ha impuesto desde la cultura, eso es el comportamiento socialmente aceptado para cada quién. La primera parte de la coreografía implica pasividad proxémica y comportamiento visual evasivo en la mujer para que el evento continúe y llegue al contacto verbal. No se desconoce que dicha situación cambia a medida que avanza el galanteo y la relación se consolide, pero en primera instancia es el hombre el que tiene el papel activo en el desplazamiento y la mirada. Los comportamientos antes descritos se reproducen en la publicidad y el contenido de las telenovelas. La publicidad destinada para la mujer está enfocada en objetos para la seducción: ropa, maquillaje, perfumes y formas de su cuerpo; así las mujeres deben comportarse en el coqueteo de determinada manera para atraer al hombre dentro de los límites socialmente aceptados para el rol de la mujer: coqueta mas no conquistadora.

En Colombia, el que las mujeres sean cada día "más sujetos de derecho más que de deseo"[15], es producto del trabajo de varios sectores (en especial académicos) interesados en la igualdad de derechos entre los géneros. Gracias al esfuerzo y trabajo de éstos, se han logrado grandes avances en los derechos de las mujeres, pero aún prevalece el machismo en diversos escenarios. El evento estudiado en nuestra investigación ha demostrado cómo en la primera etapa del galanteo prevalece la decisión masculina para el uso del espacio en la zona personal. En contraste, en países como Dinamarca donde hay una larga historia en pro de los derechos de las mujeres, el comportamiento de las mismas presenta rasgos diferentes para el evento estudiado. Según un informante entrevistado para esta investigación[16], las mujeres danesas en *el levante* sostienen la mirada y se aproximan al hombre, o como se diría en términos

---

[15] THOMAS, Florence. En conversación efectuada para esta investigación, en el mes de septiembre de 2007 explicó cómo las mujeres históricamente en la sociedad occidental han tenido que luchar para ser consideradas sujetos con los mismos derechos que los hombres y no sólo objetos de reproducción sexual y deseo del hombre.

[16] Castillo Douglas. Colombiano residente en Dinamarca desde hace diez años.

coloquiales “se lo levanta”. Este aspecto indica que algunos movimientos quinésicos y proxémicos cambian según el contexto.

Los cambios que se han venido impulsando respecto a las condiciones de las mujeres en nuestra sociedad, han influido en la forma en que hombres y mujeres enfrentan la problemática del género. Sin embargo, en Colombia, el discurso de la igualdad entre los hombres y las mujeres en algunos escenarios se queda en el pensamiento más que en la vivencia: lo que deja ver el análisis sobre los heterosexuales, es que aún en el primer momento del *levante* el hombre mantiene el control para que el evento avance; la mujer se subordina a la decisión del hombre. Y la prueba de esta afirmación está en el hecho de que si no se siguen las reglas de interacción descritas, el evento difícilmente es exitoso.

El *levante* heterosexual perpetúa los roles tradicionales asignados a los hombres y las mujeres, pese al discurso de la igualdad de derechos y oportunidades que deben tener hombres y mujeres en nuestra sociedad. Este discurso debería afectar decisiones no sólo a nivel político, sino un cambio en el comportamiento de hombre y mujeres en diferentes eventos para que en verdad haya igualdad de oportunidades.

Se observa que *el levante* es el evento más vedado y menos cuestionado para un cambio en las relaciones de género. Coincidimos con Serrano cuando afirma: “el *levante* parecería ser un espacio donde no se tocan los modelos tradicionales de género”[17]. La mujer, al no tomar iniciativa para la aproximación física o no sostener la mirada, se está comportando según dicta el dicho popular “el hombre propone y la mujer dispone”; en nuestra cultura es censurable el comportamiento de la mujer que seduce de manera explícita, ya que puede ser catalogada como una mujer “fácil” o como mujer que se comporta de manera masculinizada. El análisis del evento estudiado muestra que los actores no ponen en duda la jerarquía del género y las relaciones de poder tradicionales.

Al inicio de la investigación existía la hipótesis de que en el medio electrónico heterosexual los actores presentarían tendencias diferentes de comportamiento en las relaciones de género, basándonos en el supuesto que los discursos políticos de igualdad de oportunidades para los géneros estaban integrados en las creencias de las personas estudiadas. Esta situación se mantuvo en los inicios de lo que se conoce como “escena” cuando las fiestas no eran comerciales, sino *ravers* o *underground*. La llegada del comercio hizo que todo tipo de gente empezara a frecuentar la escena, y quizás por eso se encuentra una tendencia en lo que

[17] SERRANO, Fernando. En: conversación realizada para esta investigación. 2007.

respecta a los roles tradicionales de género similar a aquella que se produce en otros espacios con otro tipo de música.

El levante homosexual está claramente diferenciado del heterosexual en el comportamiento visual y proxémico. El hecho que los hombres homosexuales tengan el mismo patrón visual de comportamiento que los heterosexuales (en el cual se sostiene la mirada sin bajarla) y tengan el mismo comportamiento proxémico (moverse sin esperar que el otro se aproxime) indica que se trata de dos hombres que se conquistan. Son hombres que han sido educados bajo el mismo modelo patriarcal de ser conquistadores, de ser activos en la seducción, por eso se sostienen la mirada y no esperan a que el otro decida aproximarse: "son dos machos alfa, por eso se sostienen la mirada"[18].

También se observa que hay diferentes formas de expresión de la homosexualidad y esto se ve reflejado en el comportamiento quinésico. El hecho de que el homosexual 2 produzca algunos movimientos "femeninos" no indica que se trate de una "loquita" (expresión peyorativa para referirse a las personas con cierto tipo de comportamiento afeminado), sino que es otra forma de expresión de la sexualidad que no sigue el patrón quinésico masculino tradicional en Colombia. Serrano opina que en el ámbito homosexual hay una pluralización de las masculinidades y por eso se encuentran diversas formas de ser y de vivir la homosexualidad: "se plantean diversos modelos de asumir la homosexualidad. Hay un ejercicio constante no sólo de demostrar que la masculinidad es artificial y que hay muchas maneras de jugar a ser masculino".

CONCLUSIÓN

Un evento comunicativo se define como una unidad significativa de interacción comunicativa y como un La observación participante durante catorce meses, permitió detectar modelos de comportamiento no verbal en el evento. Esta investigación logró establecer que un "evento exitoso de levante" se produce cuando la secuencia de actos avanza y se llega al contacto verbal entre los actores involucrados. El proceso de acercamiento está caracterizado por la emisión de movimientos corporales que indican la disposición *al levante*. Las personas *se levantan* haciendo uso del cuerpo, siguiendo normas o marcos culturales reconocidos socialmente que se reflejan en los roles de género. Un avance importante para los estudios de

[18] MONTENEGRO, Leonardo. En: conversación sostenida para esta investigación. En septiembre de 2007, explicó que se denomina "Macho Alfa" al hombre que en situación de galanteo tiene un comportamiento de dominación con el otro: sostiene la mirada, es activo en el desplazamiento y toma las decisión para aproximarse".

galanteo que aporta esta investigación es mostrar cómo *el levante* es un comportamiento altamente controlado y regido por los roles de género, reconocidos y validados en nuestra cultura. La competencia comunicativa exigida para el evento implica que quienes se involucren, asuman roles de género (masculino-femenino), independientemente de su opción sexual.

En esta investigación se estableció que los parámetros implícitos de comportamiento esperado en hombres y mujeres, es decir el conocimiento socialmente producido e interpretado (Hymes, 1976, p. 122) corresponden a los estereotipos de género masculino y femenino reconocidos de manera mayoritaria en la cultura colombiana. Estos parámetros determinan las reglas de interacción que caracterizan *el levante*. Las reglas a seguir corresponden a comportamientos quinésicos y proxémicos; es decir, a un conjunto de movimientos corporales y a unos usos del espacio físico por parte de los participantes.

La investigación logró poner en evidencia que *el levante* es un ejercicio de seducción del otro y con el otro; es una acción que implica tensiones y juegos no verbales mediante el empleo del cuerpo. De igual manera, se comprobó que aunque existen tendencias universales en los comportamientos no verbales de galanteo, éstos presentan especificidades según la cultura y el género.

BIBLIOGRAFIA

BIRDWHISTELL, R. (1979), *El lenguaje de la expresión corporal*, Barcelona, Gustavo Gili.

DAVIS, F. (2000), *La comunicación no verbal*, Madrid, Alianza.

EIBL-EIBESFELDT, I. (1993), *Biología del comportamiento humano. Manual de etología humana*, Madrid, Alianza Editorial.

GARCÍA, M. (1999), *Fundamentos críticos de sociolingüística*, Almería, Universidad de Almería

GARZÓN, O. (2004), *Rezar, soplar y cantar. Etnografía de una lengua ritual*, Quito, Abya Yala.

GOFFMAN, E. (2004), *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Amorrortu.

HYMES, D. (1964), *Una nueva perspectiva para la antropología lingüística*, Cali, Lusina.

---------- (1974). "Hacia etnografías de la comunicación", en: Antología de estudios de etnolingüística y Sociolingüística. Lecturas universitarias. México, UNAM.

---------- (1976), "La sociolingüística y la etnografía del habla", Ardener, Edwin, "et al". *Antropología social y lenguaje*, Argentina, Paidós.

---------- (1996), "Acerca de la competencia comunicativa", en *Forma y Función*, # 9.

MONTENEGRO, L. (2004, enero-diciembre), "Culturas juveniles y redes generalizadas. Hacia una nueva perspectiva analítica sobre la contemporaneidad", en *Tabula Rasa*, núm 2, pp. 111-143.

MORRIS, D. (1980), *El hombre al desnudo*, Barcelona, Círculo de lectores.

RICCI BITTI, P. y ZANI, B. (1990), *La comunicación como proceso social*, México, Grijalbo.

SANKEY, M. (1998), *Cinésica y semiótica*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puelba

---------- (2008, 17de octubre), "Comprendiendo la quinésica", correo electrónico enviado a Rincón, J.

SAVILLE–TROIKE, M. (1989), *The Ethnography of Communication*, Cambridge, Blackwell.

SCHEFLEN, A. y SCHEFLEN, A. (1976), *El lenguaje del cuerpo y el orden social*, México, Diana.

VAN DIJK, T. (2000), *El discurso como interacción social*, Barcelona, Gedisa.